

LA EDUCACION TRANSFORMADORA

UNAM 11

Quiero decir que la educación transformadora es aquella educación que humaniza la estructura cultural básica (ECB), también llamada “la caja.”

Aunque la ECB, en su calidad de objeto de estudio científico, conserva su identidad bajo descripciones distintas, desde “la moral de un orden extendido” de Friedrich von Hayek¹ hasta “libertad, propiedad, igualdad y Bentham” de Carlos Marx². Es conveniente sintetizarla asociando cuatro principios del marco jurídico del mercado moderno con cuatro principios del derecho romano. Son principios romanos cuyo espíritu es típico del *jus gentium*, o ley de las naciones, aplicable igual a todos, sean ciudadanos romanos o no. Según los juristas romanos, y para sus seguidores en Europa Occidental en los siglos XVII y XVIII, el *jus gentium* fue válido siempre y en todas partes. Hablaba con las voces autorizadas de la razón y de la naturaleza.

Los cuatro principios que es conveniente asociar con la ECB son:

1. Propiedad. *Suum cuique tribuere*.
2. Contrato. *Pacta sunt servanda*.³
3. El individuo autónomo. *Honeste vivere*⁴.
4. Un deber de no hacer mal al prójimo, sin un deber de hacer bien al prójimo. *Alterum non laedere*.

Llevo dicho que la ECB constituye el mercado en su forma emblemática moderna. Constituye una estructura social que separa los dueños de los proletarios, y los ganadores quienes logran vender de los perdedores que no logran vender. (“Constituye” en el sentido lógico que de aquella estructura cultural se siguen las estructuras sociales de mercados.⁵ Uso esta palabra sin negar que a veces es más exacto decir que la ECB “legitima” la estructura social, porque la palabra “legitima” reconoce que la cultura puede justificar [“legitimar”] instituciones cuyos orígenes históricos reales eran más violentos que lógicos.)

Llevo dicho también que las tendencias históricas hacia la desigualdad, la insuficiencia crónica de la demanda efectiva, la debilidad del motivo a invertir, el endeudamiento, y la necesidad física de la acumulación, y otras tendencias, son generadas —*ceteris paribus*— por la

¹ Jorge Vergara Estévez, (2009) La Concepción del Hombre de Friedrich von Hayek. *Polisemia, Revista de la Universidad Uniminuto*. No. 8. Pp. 59-72.

² Carlos Marx (1864) *El Capital*. Tomo Uno. Al final de la tercera parte del Capítulo IV. Hay varias ediciones. Son los principios de lo que Marx llama la circulación simple.

³ *Pacta sunt servanda* no ocurre ni en Justiniano ni en Ulpiano. Es una fórmula derivada posteriormente al interior de la tradición de derecho romano. Ver capítulo 4 de Hoppers y Richards, obra citada.

⁴ Postergo una discusión de por qué quiero asociar este principio moderno con aquella fórmula romana.

⁵ Este es el sentido de “constituye” en las obras de John Searle. No quiere decir que por ser formalmente válido carece de poder causal en el mundo material.

ECB⁶. Por eso la educación transformadora que nos salvará, es una educación que cambia (“humaniza”) la ECB. La respuesta a la pregunta “¿Puede la educación cambiar la sociedad?”⁷ es “posiblemente” --pero solamente si la educación se dedica a construir otra cultura y con ella otra economía. Se equivocan quienes piensen que otra legislación y otras políticas públicas al interior de la caja serán suficientes. Sin humanizar la ECB no podemos salvar la vida de imperativos sistémicos⁸ impuestos por la estructura básica del mercado, sean lo que sean la legislación y las políticas públicas.

La palabra “humanización” viene de Paulo Freire. Escribe Freire que la humanización siempre ha sido el problema central de la humanidad. Escribe Freire que ahora (1968, estando Freire en Chile⁹) la humanización es una preocupación ineludible. Estamos frente a la deshumanización masiva, no solamente como una posibilidad ontológica, sino como una realidad histórica. A la luz de la magnitud del problema y del poder de sus causas, uno puede preguntar si la humanización sea una posibilidad viable¹⁰.

Destaca Freire que su obra no es el fruto solamente de sus lecturas y sus pensamientos. Se deriva de su trabajo educativo en situaciones concretas. Agrego un comentario al poder causal del marco jurídico en las situaciones concretas de la deshumanización de personas que viven en la calle¹¹. Aunque nacieron en este planeta, no tienen derecho de dormir en ninguna parte. Aunque duermen en espacios públicos, lo hacen sin ninguna seguridad jurídica. Pueden ser acosados por la policía en cualquier momento. No poseen una *propiedad* donde pueden dormir en su cama en su casa. Por falta de dinero no pueden firmar un *contrato* de arriendo. Las demás personas por su *autonomía*, aunque poseen excedentes, los ayuden solamente en la medida en que por su libre albedrío decidan ayudarlos. Los demás tienen *un deber de no hacer mal al prójimo, sin un deber de hacer bien al prójimo*.

¿Me entienden? Estoy conectando las ideas de la caja, del *jus gentium*, y de los cuatro principios jurídicos del mercado con la deshumanización. La educación transformadora tiene que humanizar.

Humanizar significa subir el nivel moral. Significa construir la solidaridad más allá de la civilidad mínima del estado de derecho liberal. Aquel estado de derecho fue construido con los tres buenos objetivos de proteger a los ciudadanos contra los abusos arbitrarios de las

⁶ Hay más detalles en ETCB, DSD y *Understanding the Global Economy*, obras citadas.

⁷ La pregunta es el título de un libro: Michael Apple (2012). *Can Education Change Society?* London, Routledge.

⁸ La frase “imperativo sistémico” es prestado de Ellen Meiksins Wood (2004). *El Imperio del Capital*. Buenos Aires, El Viejo Topo.

⁹ Aunque *La Pedagogía de Oprimido* expresa ideas que Freire desarrolló en Brasil antes de su huida de Brasil en 1964. fue escrito principalmente en Chile, antes de la expulsión de Freire de Chile y antes de la elección de Salvador Allende.

¹⁰ Parafraseo el comienzo de primer capítulo. Paulo Freire (1968). *Pedagogía do Oprimido*. Rio de Janeiro, Paz e Terra.

¹¹ Amartya Sen hace lo mismo en cuanto a las situaciones concretas de personas quienes mueren de hambre en (1981). *Poverty and Famines: An Essay on Entitlement and Deprivation*. Oxford, Clarendon Press.

autoridades gobernantes, de garantizar las libertades básicas, y de establecer la seguridad jurídica necesaria para el comercio y la industria. La voz “humanizar” significa agregar el objetivo de atender a las necesidades de cada quien en armonía con la naturaleza. Es una voz que hace eco no solamente de Freire, sino también de la tesis de Karl Polanyi que, durante los cientos de milenios de la existencia de la especie humana, lo típico de lo humano ha sido la reciprocidad y la redistribución. Hace eco también de muchos otros quienes han enarbolado banderas que han llamado humanistas, a fin de levantar éticas que destacan el deber fraterno de ayudarnos y apoyarnos los unos a los otros¹².

Aterrizo. Doy ejemplos de educación transformadora. Mi fuente de ejemplos es mi experiencia. Los cito no porque son los mejores ejemplos, sino porque son los que más conozco.

Mi madre aprovechaba al máximo sus oportunidades para enseñar las costumbres de los pueblos precolombinos. Los niños fabricaron con cartón simulacros de sus moradas. Aprendieron como sembraron maíz y como compartieron la cosecha entre todos. Imitaron sus ceremonias. Así se prepararon desde chicos para entender la reciprocidad y la redistribución. La ECB no es un mandamiento de la razón. No es un mandamiento de la naturaleza. La estructura social vigente no es ni universal ni eterna ni siempre la mejor.

Después del golpe de 1973, nos quedamos con mi pareja Carolina en Chile un año¹³. A partir de septiembre de 1974 nos dedicábamos a colaborar con el profesorado y con el alumnado de Earlham College, en el estado de Indiana, USA. Al correr de los años generamos juntos un currículo para la paz y la justicia a nivel universitario¹⁴. El programa tiene cuatro etapas.

La primera etapa se dirige a todos los alumnos, sea lo que sea su carrera. Su lema es “desde los temas de coyuntura a las estructuras” (*Issues to Structures*). Son cuatro cursos de nivel introductorio: Sociología, ciencias políticas, filosofía y ciencias económicas. Cada uno comienza con problemas actuales que motivan a los alumnos. Cada curso termina estudiando, aunque sea a nivel elemental, las causas estructurales que tienden a generar problemas crónicos y a frustrar soluciones. Si todo va bien, el estudiante, sea su carrera eventual la medicina, la física, la arquitectura, o lo que sea, termina motivado a pensar cómo contribuir a la transformación estructural desde su lugar en la vida.

Las etapas siguientes son más especializadas. Conforman una concentración (*major*) en Paz y Estudios Globales. Siendo una concentración de pre-grado en el sistema norteamericano, es una preparación para estudios a nivel de post-grado en cualquier ciencia social. En la

¹² Postergo una discusión de otro “humanismo,” aquel que ha motivado la feroz oposición de pensadores tales como Michel Foucault y Alain Badiou.

¹³ Ella relata nuestra vida en este año en forma de ficción en la novela Caroline Richards (1978). *Sweet Country*. New York, Simon and Schuster.

¹⁴ Anthony Bing (1989), Peace Studies as Experimental Education. *Journal of the American Academy of Political and Social Science*. Vol. 504, pp. 48-60.

segunda etapa los alumnos aprenden destrezas que les van a servir en la tercera etapa. Aquellas destrezas tienen que ver, por ejemplo, con resolución de conflictos y con cómo hacer crecer organizaciones y movimientos solidarios¹⁵. La tercera etapa es una práctica. Es una práctica bajo la tutela de un mentor quien se ha dedicado a un aspecto u otro de la transformación de la sociedad por medios pacíficos y en armonía con la naturaleza.

La cuarta y última etapa aprovecha de la práctica realizada en la tercera etapa, para enriquecer la reflexión teórica. Los alumnos comparten los unos con los otros sus respectivas experiencias de campo al estudiar en el aula, por ejemplo, la teoría económica o la filosofía de las ciencias sociales. La meta es formar a activistas quienes aplicarán la teoría a la práctica y la práctica a la teoría durante toda la vida.

Ahora estoy intentando promover la educación transformadora otra vez, esta vez en colaboración con Alicia Cabezudo¹⁶. Nuestra propuesta es que los consensos globales sobre derechos humanos abren paso a diálogos en las escuelas cuyo desenlace tiene que ser comprender la necesidad de una economía nueva y solidaria. Sin otra economía no es posible cumplir con los derechos sociales. Como dicen los alemanes: *Wer A sagt muss auch B sagen*. Quien dice derechos humanos tiene que decir también economía solidaria. Tiene que decir humanizar la ECB y transformar la estructura social.

La enseñanza de los DDHH es obligatoria en casi todas las escuelas, sobre todo en América Latina donde los gobiernos democráticos se dan cuenta que su sobrevivencia depende de enseñar valores democráticos a la juventud. La presencia de los DDHH debe ser transversal en todas las asignaturas, aunque sea también materia específica de algunas. Los profesores podemos contribuir a cambiar el rumbo de la historia por fomentar discusiones concientizadoras, bajo el amparo de los currículos oficiales vigentes.,

Las razones por las cuales es imposible cumplir con los derechos sociales al interior del marco jurídico de la ECB vigente, ya fueron deletreados por Jürgen Habermas en *Problemas de Legitimación en el Capitalismo Tardío* de 1975¹⁷. Los gobiernos tienen la obligación de timonear la economía para que ella genere un excedente suficiente para solventar tanto el gasto social como los gastos del estado mismo, pero no pueden. Con poderes severamente limitados por el estado de derecho liberal, no pueden gobernar la economía. Por eso, se encuentran en un estado crónico de frustración y desprestigio.

¹⁵ Howard Richards y Joanna Swanger (2008). Culture Change, en Joe de Rivera (compilador). *Handbook for Building Cultures of Peace*. New York, Springer. Este capítulo deriva del contenido de uno de los cursos de la segunda etapa.

¹⁶ Howard Richards y Alicia Cabezudo (2017). Aportes para Pensar la Educación en DDHH. en Eduardo Cavieres (compilador). *Tensiones entre Estado y Ciudadanía.: Repensando Espacios y Tiempos*. Valparaíso, Editorial de la Universidad de Playa Ancha.

¹⁷ Jürgen Habermas (1975). *Problemas de Legitimación en el Capitalismo Tardío*. Madrid, Catedra.

Habermas se apoya en la obra de James O'Connor, *La Crisis Fiscal del Estado*¹⁸. O'Connor recalca que la insolvencia del estado, y su incapacidad de cumplir sus obligaciones, no se debe en primer término al **fardo** de cumplir con los derechos sociales, como los son la salud, seguridad contra el desempleo y las pensiones¹⁹. Se debe en primer término a los imperativos económicos. Cada estado tiene que competir a nivel global con todos los demás estados, para atraer industrias e inversiones, y para evitar la fuga de las industrias e inversiones que ya tiene. Los gobiernos forzosamente tienen que gastar cada vez más dinero en infraestructura, seguridad, capacitación de mano de obra, y subvenciones. El trasfondo que determina su crisis fiscal es la ECB sentada en la temprana modernidad.

Ahora en el Siglo XXI, la mayoría de los ejecutivos africanos en el curso que dictamos con Gavin Andersson en la Universidad de la Ciudad de Cabo, quieren humanizar la ECB. No están conformes en absoluto con aquella viga maestra de la estructura que Marx dio la etiqueta "Bentham". Terminando su resumen de las reglas frías del mercado y mofándose de Adam Smith, Marx escribe en 1867, "Bentham, pues a cuantos intervienen en estos actos sólo los mueve su interés. La única fuerza que los une y los pone en relación es la fuerza de su egoísmo, de su provecho personal, de su interés privado. Precisamente por eso, porque cada cual cuida solamente de si y ninguno vela por los demás, contribuyen todos ellos, gracias a una armonía preestablecida de las cosas o bajo los auspicios de una providencia omniastuta, a realizar la obra de su provecho mutuo, de su conveniencia colectiva, de su interés social"²⁰.

Los más de nuestros alumnos, al contrario, asumen felices el papel de líderes quienes se preocupan del bien de sus empleados y colaboradores, del bien de sus clientes, del bien común de la sociedad, y del bien de la madre tierra. Vibran con consignas actuales como son emprendimientos sociales²¹, valor compartido²², responsabilidad social empresarial²³, la economía del propósito²⁴, la economía del bien común²⁵, y el liderazgo para servir²⁶. Vibran con el mensaje de C.K. Prahalad: Los gobiernos, las agencias de cooperación internacional, y las instituciones sin fines de lucro, no han podido erradicar la pobreza y la exclusión. Para que sean erradicadas definitivamente, falta que se suman a la lucha las grandes empresas privadas, no para resolver los problemas solas, sino para resolverlos colaborando con los otros sectores²⁷.

¹⁸ James O'Connor (1974). *La Crisis Fiscal del Estado*. Barcelona, Ediciones 62.

¹⁹ *Declaración Universal de Derechos Humanos* (1948). Artículos 22, 23 y 25.

²⁰ Marx, obra citada, lugar citado. Texto encontrado en <http://aristobulo.psu.org.ve>, del archivo digital de Fidel Ernesto Vásquez. No se identifica el traductor.

²¹ Bernardo Kliksberg (2011). *Emprendedores Sociales: Los que Hacen la Diferencia*. Buenos Aires, Temas.

²² Michael Porter y Mark Kramer (2011). *Creating Shared Value*. *Harvard Business Review*. Enero-febrero. Pp. 1-17.

²³ Beatriz Montoya y Pedro Martínez (coordinadores) (2012). *Responsabilidad Social Empresarial*. México, Konrad Adenauer Stiftung.

²⁴ Aaron Hurst (2014). *The Purpose Economy*. Boise ID, Elevate Press.

²⁵ Christian Felber (2012). *La Economía del Bien Común*. Madrid, Deusto.

²⁶ Robert Greenleaf (1977). *Servant Leadership*. New York, Paulist Press.

²⁷ C.K. Prahalad (2004). *La Fortuna en la Base del Pirámide*. Barcelona, Granica. Prahalad (1941-2010) fue profesor de estrategia de negocios en la Universidad de Michigan, y miembro del directorio de Hindustan Lever.

Están listos para escuchar el mensaje de Peter Drucker²⁸: Si los administradores de nuestras instituciones principales, y especialmente los de las empresas, no velan por el bien común, nadie más lo va a hacer. Nadie más lo puede hacer.

Con mi colega Gavin Andersson, hemos tenido que reflexionar sobre la pregunta, ¿Qué podemos aportar a la transformación de los alumnos que nos ha tocado enseñar? En cierto sentido, la mayoría (pero no todos) ya son transformados, y no solamente de la boca para afuera. Los más pueden mostrar logros concretos. Menciono tres aportes que hemos intentado a ofrecerlos²⁹:

1. Sugerimos un plan de desarrollo organizacional.
 2. Proponemos una cosmovisión.
 3. Advertimos contra un exceso de optimismo.
1. El desarrollo organizacional para una transición hacia una economía nueva y solidaria, en el sector de las grandes empresas (a sabiendas de que la economía solidaria nació en la improvisación solidaria frente a emergencias, en el sector cooperativo, en la economía popular, y en el trabajo auto-gestionado) puede partir modificando algo que el sector capitalista ya conoce: La administración por objetivos. En la versión de Drucker, quien acuñó la frase (*management by objectives*)³⁰, es un proceso altamente participativo y humanista. Los objetivos son derivados de la misión de la organización³¹. La modificación consiste en profundizar la contribución social y ecológica de la organización, y el desarrollo moral de cada persona³². Cada equipo y cada persona participa en la definición de los objetivos específicos de su operación. La evaluación del rendimiento de cada quien procede según criterios que los mismos evaluados colaboran en definir. Si todo va bien, cada miembro de la organización *se identifica con la misión de la organización, y la misión de la organización contribuye al bien común*.
 2. Proponemos una cosmovisión realista con una moraleja específica. Es un realismo que respeta las cosmovisiones que los alumnos ya tienen, sean religiosas sean laicas. Comenzamos con el Big Bang. Pasamos la historia de los astros, del origen y evolución de la vida, de la cultura y el papel de la cultura e incluso de las cosmovisiones en la vida, del auge de la modernidad, hasta llegar a los desafíos de la actualidad. Invitamos a cada quien a enfocar su labor diaria para subir

²⁸ Peter Drucker (1973). *La Gerencia: Tareas, Responsabilidades y Practicas*. Buenos Aires, Editorial Sudamericana.

²⁹ Lo siguiente no alcanza a ser una síntesis fiel del curso. Quienes quieren saber más puedan consultar los *Cape Town Power Points* en el sitio www.unboundedorganization.org

³⁰ Peter Drucker (1954), *La Gerencia de Empresas*. Buenos Aire, Edhasa.

³¹ Por supuesto, la definición de la misión y visión también pueda ser o no ser altamente participativa y humanista. Según Drucker y otros, el propósito de un negocio tiene que ser algún aporte al bien de la sociedad. Las ganancias, siendo necesarias, son medios y no fines. Qué pasa con los excedentes depende de decisiones políticas. Ver Peter Drucker (1958), *Business Objectives and Survival Needs*. *The Journal of Business*. Vol. 31. Pp. 81-90.

³² Detalles sobre desarrollo moral se puede conseguir consultando la vasta literatura sobre el tema, por ejemplo, Gracia Navarro (2002). *Educación para la Responsabilidad Social*. Concepción: Universidad de Concepción; John Gibb (2014). *Moral Development and Reality*. Oxford, Oxford University Press, y la siguiente discusión de la sexta tesis.

el nivel de la ética³³ como un episodio más de los procesos milenarios de ajustar la cultura a sus funciones físicas.

La moraleja específica para la actualidad es: Generemos excedentes con tecnologías verdes. Los destinemos en forma prioritaria a asegurar una vida digna y con sentido a quienes sean redundantes en el mercado laboral.

3. Advertimos contra un exceso de optimismo.

Científicos sociales de la estatura de Milton Friedman y Carlos Marx, entre otros, exponen razones de peso por descartar la ética. Friedman razona que un negocio forzosamente tiene que dedicarse solamente a maximizar sus ganancias. Si no, el negocio deja de existir.³⁴ Carlos Marx reconoce que hay capitalistas con buenas intenciones a nivel subjetivo. Sin embargo, a nivel objetivo, el capitalista sigue siendo la criatura de determinadas relaciones de clase e intereses de clase³⁵. La competencia le obliga a minimizar sus costos. Le obliga, entre otras cosas, a no ofrecer empleo, y a no pagar sueldos, más que los mínimos necesarios.

¿Se equivocaron Friedman y Marx? ¿Es que su pesimismo ético fue válido en sus respectivas épocas, pero no hoy? ¿O es que hoy en la época de la dominación de la economía real por el sector financiero, la ética vale menos que nunca?

El horario de nuestro curso no alcanza para tratar tales preguntas con la gravedad que merecen. Sin embargo, si los alumnos nos han comprendido, ellos entienden, sin necesidad de decirlo, que, aunque sea difícil humanizar la ECB, y aunque advertimos contra un exceso de optimismo, la estamos humanizando. Lo imposible se está tornando posible. La organización ilimitada ya se da cuenta que no hay soluciones al interior de una ciencia económica ortodoxa que no cuestiona la estructura social existente. Ya considera el primer paso y el segundo paso propuestos por Prahalad, a saber:

El primer paso es enfocar la pobreza, al igual que los demás desafíos principales, *como un problema a resolver*.

El segundo paso es dedicar las ideas y los recursos de todos los sectores a resolverlo³⁶.

³³ Ver la discusión de la siguiente tesis seis.

³⁴ Milton Friedman (1967). *Ensayos sobre Economía Positiva*. Madrid, Gredos.

³⁵ Carlos Marx (1867) obra citada. Prefacio a la primera edición alemana.

³⁶ Prahalad, obra citada.